

Boletín Chaminade

“En familia y con María anunciamos a Jesús”

PUBLICACIÓN DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS / MAYO 2016 / NÚMERO 405 / \$ 500

*Bicentenario de la vida
religiosa marianista*



Además

Adela de Trenquelléon:
Doscientos años después iluminadas
por la misericordia de Dios

El Papa abre una puerta:
AMORIS LAETITIA
“La Alegría del Amor”

Misiones en Curepto:
El Señor está ahí



LA CHAMIFRASE

“En el ejercicio de las virtudes cristianas y religiosas hay que tener una gran libertad de espíritu y de corazón. Las leyes de Jesucristo no son leyes de esclavitud, por rigurosas que sean, sino leyes de gracia y de amor. Estamos llamados, nos dice san Pablo, a la libertad de los hijos de Dios” (Carta 924 - 3 enero 1837. Al Sr. Genre).

Señor te pedimos que suscites en nosotros una gran libertad de espíritu y de corazón, para seguirte con alegría y entusiasmo encarnando en nuestra vida tus virtudes.

Señor a veces nuestras actitudes se alejan de tu Luz y nos damos cuenta que nos cuesta seguirte con fidelidad, anímanos a fortalecer el deseo de volver a los brazos del Padre para recibir su misericordia y su perdón.

Señor, te damos gracias porque nos invitas cada día a vivir “en la libertad de los hijos de Dios”, y sostenidos por tu amistad y tu gracia construir con verdadero sentido nuestra vida cristiana.

Señor, cuánto daño han hecho las obligaciones de la religión, esclavizando a los “fieles” y reduciendo la vida cristiana al mero cumplimiento de normas y mandamientos, olvidando la buena y alegre noticia del Evangelio.

Señor, que la experiencia profunda del encuentro contigo reavive en nosotros el deseo de seguir tu llamado que nos interpela y compromete a vivir “cristianamente” desde la libertad que nos identifica como hijos de Dios.

Amén.

Sumario

3 Editorial

ESPIRITUALIDAD

4-6 Tema del Mes: Adela de Trenquelleón
Doscientos años después iluminadas por la misericordia de Dios

7-8 Testimonios de Misericordia

ACTUALIDAD

9-11 El Papa abre una puerta / AMORIS LAETITIA
- La Alegría del Amor

COMUNICACIONES

12-13 Misiones en Curepto: El Señor está ahí

13 Bicentenario de la vida religiosa marianista

14 Misiones de semana santa

15 Oración por nuestros enfermos

CONTRAPORTADA

16 Bicentenario de la vida religiosa marianista

Boletín Chaminade

Director: Jorge Alvarez E. - CLM La Bitácora

Asesor: Jesús Gómez M., sm

Editor Actualidad: Juan Carlos Navarrete M. - CLM La Bitácora

Editor Comunicaciones: Jorge Alvarez E. - CLM La Bitácora

Editora Espiritualidad: Pilar Morales Scherffig, CLM Misioneros de Jesús

Publicación de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile.
Mayo 2016 • Nº 405 • \$500.- • Suscripción Anual: \$4.500.-

Colaboraciones enviar hasta el día 18 de cada mes a: colaborachaminade@gmail.com

Las colaboraciones deben venir en formato de texto Word y no en PDF, y las fotos deben estar en formato JPG.

Diseño e Impresión: • MMG • Teléfono: 2 2554 8531

Chaminade

Informarse y participar debiese ser la consigna. En el mes de abril han ocurrido dos hechos que no pueden dejar indiferentes a la Familia Marianista. Uno de ellos es de alcance nacional y el otro de nivel mundial.

El Gobierno chileno, consciente de que la Constitución no contempla un mecanismo de reemplazo, convoca a todos los ciudadanos, incluidos extranjeros residentes, para que a través de un proceso constituyente mejoremos la democracia de nuestro país y nos demos por fin una constitución con sólidos cimientos para el futuro de nuestra patria. Para ello existen distintas alternativas de participación personal, grupal, provincial y regional, las que puedes conocer en forma sencilla en www.unaconstitucionparachile.cl. Nuestra experiencia de vida de fe comunitaria no debiese ser indiferente a esta relevante y trascendente oportunidad para contribuir a que nuestro país sea un espacio de mayor y mejor convivencia, actuando en consecuencia a nuestra condición de hombres y mujeres de iglesia en el corazón del mundo.

También en el mes de abril, el Vaticano publicó la exhortación apostólica **Amoris laetitia** (AL), "La alegría del amor: Sobre el amor en la familia", extenso documento de 270 páginas, fruto del trabajo realizado en los Sínodos celebrados en los años 2014 y 2015. Entre otras materias, revisa y hace foco sobre la situación de las familias en el mundo actual, la educación de los hijos, la anticoncepción y el tratamiento que debe darse a los convivientes, divorciados y a las cuestiones de género (uniones homosexuales) en la Iglesia. Da esperanza de mayor horizontalidad la declaración de Francisco cuando señala que: **"Recordando que el tiempo es superior al espacio, quiero reafirmar que no todas las discusiones doctrinales, morales o pastorales deben ser resueltas con intervenciones magisteriales. Naturalmente, en la Iglesia es necesaria una unidad de doctrina y de praxis, pero ello no impide que subsistan diferentes maneras de interpretar algunos aspectos de la doctrina o algunas consecuencias que se derivan de ella. Esto sucederá hasta que el Espíritu nos lleve a la verdad completa (cf. Jn 16,13)".** Esta exhortación apostólica puede leerse en http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#Sí_a_la_educación_sexual y hacerlo también es una invitación a ver, juzgar y actuar conforme a nuestros principios comunitarios, sabiendo que somos hombres y mujeres del mundo en el corazón de la iglesia.

La invitación está hecha.

Informarse y participar debiese ser (es) la consigna 

Adela de Trenquelleón

Doscientos años después iluminadas por la misericordia de Dios

Colaboración de Patricia Acuña, FMI.

1. Abrirnos a la vida

Estamos en el inicio del bicentenario de las religiosas y religiosos marianistas. Un tiempo cargado de agradecimientos y de intercambios entre los hijos repartidos por todo el mundo. Como el grano de mostaza, todo comenzó en un pequeño pueblo llamado Agen y luego en la ciudad de Burdeos y hoy la familia ha crecido, han pasado doscientos años desde aquel 25 de mayo de 1816 y la alegría nos inunda no sólo a las Hijas de María, sino a la Compañía de María, a las Comunidades Laicas Marianistas y a la Alianza Marial, porque lo que se gestó fue una familia.

¿Qué nos trae este acontecimiento hoy?

¿Un aniversario de bicentenario nos traerá gracias especiales?

¿Qué siguen aportando hoy las Hijas de María y la Familia Marianista a la Iglesia y a la sociedad?

¿Qué desafíos tenemos en este tiempo y cuáles afrontamos?

¿Hermosa coincidencia que sea en el año de la misericordia?

Estamos en la era de las redes sociales. Como se celebre en Chile se compartirá al instante en Japón y como se celebre en África, lo sabremos inmediatamente en Chile; pero ¿con qué nos quedaremos de estas celebraciones? En lo personal, creo que con las voces susurrando de nuestros fundadores animándonos a seguir a Jesús y María con fidelidad.

2. El Bicentenario y la misericordia desde Adela de Trenquelléon.

Una joven, una vocación, un proyecto, un encuentro providencial, una vida en profundidad, una madre. Adela nos anima hoy a vivir con radicalidad la vocación recibida en alianza con María de seguir a Jesús misericordia.

“Hola familia, con mucha alegría me dirijo a ustedes doscientos años después para que bebamos de nues-

tro pozo de los orígenes, sentémonos y compartamos este relato comunitariamente.



2.1 Una joven

Como bien saben, nací en el seno de una familia noble y desde ahí abracé la pobreza más allá de las apariencias. Viví en un enorme castillo en Trenquelléon, en tiempos difíciles que tuvieron consecuencias insospechadas. Mi padre, funcionario real, estaba más cerca de lo ocurrido de lo que cualquier familia hubiese deseado; producto de ello sufrimos su prolongada ausencia del hogar; muchos chilenos saben lo que significa vivir exiliado, añorando la tierra, la cultura y la familia. Mi madre fue como María, mujer fuerte y delicada a la vez, sensible al sufrimiento de sus semejantes y abrazada a la fe que tan duramente castigada se veía en esos momentos. Se imaginarán la angustia

de esta mujer cuando junto a sus hijos tuvo que dejar el castillo, los vecinos y la patria para aventurarse forzosamente al exilio. Pero Dios nos tenía un inmenso regalo, que la familia pudiera reunirse en Portugal y que más tarde nos instaláramos en San Sebastián, España, lugar donde hice mi primera comunión. ¡Cómo imaginar las semillas que se iban derramando para un futuro misionero por aquellos lugares! Los caminos de Dios son insondables. La misericordia de Dios me iba conduciendo por estos caminos de la historia, con los ojos muy abiertos, con el corazón dispuesto y con las manos deseosas de trabajar en la reconstrucción de mi nación herida y mi Iglesia azotada. Hoy veo que cada nación en donde mi familia está presente en sus cuatro ramas, tres, dos o una, siempre hay mucho por reconstruir y heridas que curar. Así transcurrió mi infancia y luego mi juventud, con una fuerte voz que gritaba en mi interior, que Dios nos ama y que el sentido de la vida se encuentra en la medida en que nos damos a los demás y yo no hice más que transmitir esa voz a mi familia, a mis amigas, a mis vecinos y hoy a través del carisma tan vivo y tan vigente que compartimos, te lo sigo compartiendo a ti.

2.2 Una vocación

Cuando se es fiel a la vocación recibida, la felicidad viene por añadidura. Nunca olvides eso, porque nuestros jóvenes de hace doscientos años atrás y los de hoy siguen necesitando de ese hombre y esa mujer que no mueren para guiarlos en la búsqueda de su vocación, su camino a la felicidad, su plan envuelto por el plan de Dios.

Cuando hice mi primera comunión tuve un encuentro profundo con Jesús y el deseo de ser religiosa pronto me cautivó, pensé en ser carmelita, mira que anduve en la tierra de Santa Teresa, pero nuevamente los caminos de Dios son insondables y sus planes se gestaban en otra dirección para mí. ¿Qué me llevaba a querer ser religiosa tan joven? El deseo de servir, de colaborar con el Reino de Dios, el deseo de estar con Aquel que me había cautivado, de ofrecerle mi vida con todo lo que era. Es que Jesús y su proyecto entraron en mi corazón y en mi alma, de tal forma que ya nada tenía más sentido que ser fiel a esa vocación que descubría en mí. Me tomé mi vocación en serio y mientras llegaban a mí los años necesarios para realizar mi vocación de religiosa, me propuse un plan de

vida, quizás un poco estricto, pero que fue un bello preludeo para la vida religiosa que me tocaría iniciar. Recuerden que por ser fundadora no tuve ni maestra de postulante ni de noviciado y reconozco que la disciplina y la devoción que me autoimpuse fueron fundamentales para lo que venía más adelante. Hoy doscientos años más tarde dirás: Adela tenía razón, cuando se desea algo, debes luchar por ello.

2.3 Un proyecto

Sabía que quería consagrarme al Señor, pero ¿cómo sería eso?, me pregunté al igual que María. Pero el buen Dios iba guiando mi vida para que se fuera trazando el bosquejo de la obra final y fue así como apareció la pequeña asociación, ese grupo de jóvenes que mantendría una vida de servicio, oración y vida comunitaria. Viví muchos años, en palabras de hoy, como “animadora” de la pequeña asociación y como todo buen animador tenía que animar y revitalizar la vida del grupo, preocuparme como buena pastora de la vida de cada una de las asociadas, especialmente de su vida espiritual, de sus preocupaciones, de su misión, en el fondo procurar llevarlas a dar un paso más allá en sus cotidianas vidas, todo esto por supuesto no exento de dificultades. Hoy te digo que cuides la vida comunitaria y la ofrezcas para que sean muchos los que tengan esta experiencia tan propia del estilo de Jesús y tan necesaria y vigente en nuestro milenio. En este ambiente de la pequeña asociación comenzaría a gestarse entre algunas compañeras el “querido proyecto”: consagrarnos a Dios con más radicalidad en la vida religiosa.

2.4 Un encuentro providencial

Como brillan dos estrellas contiguas en el firmamento, como confluyen dos ríos, así fue el encuentro providencial con un hombre de Dios, que sería la mano misericordiosa de Dios para mi humilde proyecto. Conocer al Padre Chaminade y constatar la complementariedad de mi pequeña asociación con las congregaciones de Burdeos, fue un signo del querer de Dios. Allí ampliamos nuestros horizontes y nos enriquecimos con las intuiciones del Padre Chaminade además de su generoso y sabio acompañamiento. El deseo de consagrarme como religiosa iba en crecida y el buen Chaminade pese a ciertas reticencias de formar un instituto religioso, se dejó llevar por mi entusiasmo y

por ese criterio de buscar nuevas formas. Como ese encuentro de Isabel y María, se hacían presente el entusiasmo y la osadía propia de la juventud que me apremiaba en ese proyecto y por su parte la mesura en aquellos turbulentos momentos de la historia. Pero por sobre todo había algo que compartíamos, ¡hacer la voluntad de Dios! Así debe seguir siendo en nuestra familia hoy, integrándose todos con sus riquezas buscando siempre ese querer de Dios para nosotros.

2.5 Una vida en profundidad

Cuánta necesidad de vidas profundas tenemos hoy, al igual que en los inicios del mil ochocientos. No creas que ni yo misma me sorprendía de lo que escribía en mis cartas, solo gracia de Dios, porque cuando te pones humildemente en sus manos ofreciéndote de corazón para que ser instrumento suyo, Dios actúa a través de ti y cuando amas, te esfuerzas por dar lo mejor de ti a los que amas; por eso es que debemos esforzarnos por amar mucho más allá de los muros de nuestra casas, amar nuestra familia, amar nuestro trabajo, nuestro barrio, nuestro país, nuestras comunidades, nuestra Iglesia, amar sin medida y todo lo demás vendrá por añadidura. Además de la capacidad de amar, emplea tiempo en crecer en profundidad, que no se te pase la vida sumergido (a) en la entretención; recuerda que siempre hay alguien que necesita ser escuchado, acompañado, visitado, apoyado. Sumérgete en el evangelio, en la riqueza del carisma marianista, en la realidad de tu pueblo, allí te formarás en la profundidad y allí se necesitan tus criterios profundos.

2.6 Una madre

Mira qué tarea más grande en la vida que la de ser madre (o padre), es una tarea que cambia los matices con el correr de los años, pero de la que no te desapegas nunca más. Abrazas la vida en su mayor fragilidad y te haces cargo de su desarrollo en todos los ámbitos de ese indefenso ser hasta que madura y más allá todavía. Solo doce años pudieron contar conmigo mis hijas y como si algo me lo anunciara, viví con una intensidad que nunca dejé de agradecer al Señor. Fueron años difíciles los inicios: la pobreza, la falta de salud, la muerte de algunas de ellas, pero también veía cómo iban creciendo en virtudes, en interioridad y en servicio a los demás, eso llena el corazón de toda madre. Me regocijo cuando veo a mis hijos laicos de

la Familia marianista entregados a su misión de padres, procurando entregar lo mejor a sus hijos, pero sobre todo con un testimonio de fe que les seguirá por siempre; es lo mismo que deseo para cada una de mis hijas e hijos religiosos, que las mayores vayan acogiendo a las jóvenes con corazón de madre y de padre.


3. Nos comprometemos con la vida

Sugiero una pregunta por cada apartado:

- **Joven:** Los jóvenes siguen siendo una prioridad importante para ambos institutos religiosos ¿Cómo llegar más a los que ya tenemos en las obras, en la pastoral marianista? ¿Cómo vemos a nuestros jóvenes hoy, qué necesitan de nosotros?
- **Vocación:** ¿Cómo podemos avanzar hacia una pastoral vocacional de calidad? ¿Qué es lo que más valoramos de la vocación religiosa marianista hoy?
- **Proyecto:** ¿Has tenido un querido proyecto en tu vida, en tu familia, en tu comunidad...? ¿ha llegado a buen puerto? ¿estás en ello?
- **Encuentros providenciales:** sería bueno recordar esos encuentros providenciales que cada uno ha tenido y que han contribuido a crecer en la fe y en llevar adelante su propia vocación.
- **Vida en profundidad:** ¿Qué medios te procuras para crecer en profundidad? ¿tus hermanos te reconocen como una persona profunda? ¿cómo podemos avanzar en profundidad en las relaciones?
- **Madre:** ¿Cómo vivimos estas características al interior de nuestras comunidades?

4. Celebrar la fe

“No, querida amiga, por muy culpables que seamos, nuestro Dios, que es todo bondad, todo misericordia, nos tiende siempre sus brazos para recibirnos. No ultrajemos su bondad desconfiando de su misericordia; ¡no tiene límites!” (carta 119.2)

Leer estas palabras de Madre Adela a Sor San Vicente, su sucesora, en su lecho de muerte como si fueran dirigidas a cada animador de comunidad, a cada superiora de comunidad: “tienes que prometerme que emplearás todas tus fuerzas en conservar y perpetuar la unión y la caridad en todo el Instituto; porque la mayor pena que yo podría tener sería ver debilitada la caridad en el corazón de una sola de mis hijas” 

Testimonios de Misericordia

Cómo el Señor de la Misericordia se ha manifestado durante el transcurso de mi vida.

Graciela Tobar / Comunidad María Modelo de Vida


Nací en un hogar muy humilde (demasiado pobre diría yo), con muchos hermanos y una madre –padre, ella dirigía, enseñaba, castigaba, etc. Mientras mi padre trabajaba y bebía sin cesar. Ella nos inculcó desde muy temprana edad lo que era la misericordia no en forma literal, ni académica; sino con ejemplos (ahora lo comprendo así); dábamos de comer a una anciana enferma que vivía sola, abandonada por sus familiares. La recuerdo muy bien porque la pediculosis le brotaba por todos lados, y a mí me correspondía llevar la sopa diariamente y lo hacía con cariño y alegría a pesar de tener ocho años edad y la comida no era suficiente para los que éramos en ese tiempo. Llegamos a ser diez hijos en total.



Fui creciendo y en mi entorno solo se veía y masticaba pobreza, pero siempre con esperanza. Fue así como al pasar el tiempo me hice “rebelde” para mi edad y sexualidad (joven y mujer), hablo de hace muchos años atrás, lo que no era bien visto por nadie. Empecé a participar en la Junta de Vecinos, en un Centro Juvenil, con el objetivo de ayudar a los adultos y jóvenes a superar en parte la situación precaria en la que vivíamos, sacarlos del alcoholismo, la drogadicción, la delincuencia etc. Buscar los medios para comprar los sitios (era un campamento en toma), los recursos para urbanizar, construir más dignamente las mediaguas, entre otras cosas. Tuve que trabajar desde los catorce años para cooperar en la educación mínima de mis hermanos menores y actuar en las organizaciones sociales (en mis tiempos de descanso).

Resumiendo: siempre el Señor me motivó y me arrastró por el sendero del servicio en muchas historias que serían largas de enumerar, pero lo que más me llena de satisfacción es que hace más de tres años, ya pensionada y con una vida casi completa, llega a nuestro hogar mi anciana madre a vivir y remecer nuestro hogar, con sus 93 años y una demencia senil avanzada. Para nosotros tres: Jaime, Jaimito y yo, significó un cambio grande y brusco, pero al igual que en otras situaciones la aceptamos con alegría y con sacrificio. Ella, mi madre, participó junto con nosotros en reuniones de comunidad, en fiestas, bailaba cada año

nuevo su cueca, exigía su “traguito” también, etc. Fueron ocasiones de unión y esparcimiento. Nos entretenía con sus cuentos y anécdotas mil veces narradas.

La comunidad pasó a ser una fuente de apoyo muy importante en todo momento. Doy gracias a Dios por eso. Siempre de la mano de Nuestra Madre la Virgen María, que en los momentos de aflicción nos brindaba su ternura y consuelo, y nos impulsaba a seguir adelante. Verla cómo se apagaba su vitalidad, su vida es lo más doloroso que me ha pasado. Pasó de ser mi mamita a ser mi hija, mi guagua, a la que tenía que cuidar de día y de noche. Con mucha pena por la indiferencia de mis hermanos menores que no la vinieron a ver nunca en los tres años que estuvo en nuestra casa. Pero con la partida de mi amada madre mi corazón volvió a ser el de antes. No tengo rencor por ninguno de ellos (mis hermanos menores); es más, hago oración para que no les falte nada y para que sean perdonados 

Testimonios de Misericordia

Año de la Misericordia

Bernardo Escobar / Comunidad Espíritu Santo

En la última reunión de coordinación de las CLM de San Miguel efectuada en marzo, nos encomendaron a los animadores de comunidad el siguiente desafío:

1. Concretar una misión personal. En este año de la misericordia, teníamos que concretar una "misión real", conocida y compartida en comunidad, para lo cual teníamos que guiarnos por las obras de misericordia espirituales y corporales sugeridas por el Papa Francisco.

2. Cumplir una misión comunitaria. Nos pidieron cumplir fielmente para elaborar un proyecto personal de vida de cada miembro de nuestra comunidad y desarrollar un proyecto de vida comunitaria.

Bueno, la tarea de animador de la comunidad, en un comienzo la tomé con mucha alegría y como un llamado que El Señor me hacía, lo asumí junto a mi señora con bastante humildad, pero después de los desafíos mencionados en la coordinadora, sentía que la responsabilidad como animador me estaba quedando "como poncho".

La tarea que El Señor nos encomienda no siempre es fácil, he conversado bastante con mi señora para que me ayude, hemos visitado a miembros de mi comunidad para avanzar algo, también he orado y pedido a la Virgen para que me guíe en esta tarea, aún no hemos logrado nada en nuestra comunidad en el punto N°2, pero sé que al final vamos a concretar algo hermoso y esta es mi primera misión actual.

Respecto al punto N°1, además de mi tarea de animador, quiero mencionar algunos compromisos asumidos en el retiro CLM de Semana Santa, en el cual participé:



- **Perdonar a los que nos ofenden.** Perdonar al que ha hecho daño a una persona, a un animal, a la naturaleza, a una institución, al que ha hecho daño a un país, perdonar a un gobernante que violó los derechos humanos y que nunca dio señales de arrepentimiento, era algo imposible para mí, tengo que reconocer que este compromiso fue el que más me hizo reflexionar en el retiro y uno de los más difíciles de cumplir.

- **Sufrir con paciencia los defectos del prójimo.** Aceptar a las personas tal como son, aceptar la diversidad de opiniones, aceptar que otros pueden tener la razón, no cansarse ante las dificultades, saber escuchar con atención, ser tolerante, lo consideré también un compromiso importante de cumplir.

- **Enseñar al que no sabe.** En este compromiso el Papa nos pide enseñar a orar, lo cual siempre he hecho, pero también nos pide enseñar a perdonar y como comentaba anteriormente, para poder enseñar a perdonar primero tengo que aprender a perdonar, esta es mi segunda y difícil misión actual.

Pido al Señor y a la Virgen para que me ayuden a cumplir con estas obras de misericordia, doy gracias a El por elegirme junto a mi señora como animadores de nuestra comunidad, esto nos ha permitido conocer y compartir con nuevos hermanos Marianistas con los cuales ha nacido una linda amistad.

Aprovecho de enviarles un abrazo cariñoso a todos los miembros de mi comunidad 🙏

El Papa abre una puerta / AMORIS LAETITIA - La Alegría del Amor

Comentario de Xavier Pikaza¹.

1. Es buena, muy buena, la reserva del documento que no quiere definir las cosas desde arriba

El texto empieza con un reconocimiento de las limitaciones de un tipo de Magisterio de la Iglesia en este campo. Bastará con citar estas frases, para entender que la puerta queda abierta.

“Tenemos que ser humildes y realistas, para reconocer que a veces nuestro modo de presentar las convicciones cristianas, y la forma de tratar a las personas, han ayudado a provocar lo que hoy lamentamos, por lo cual nos corresponde una saludable reacción de autocrítica. Por otra parte, con frecuencia presentamos el matrimonio de tal manera que su fin unitivo, el llamado a crecer en el amor y el ideal de ayuda mutua, quedó opacado por un acento casi excluyente en el deber de la procreación (36).

“Durante mucho tiempo creímos que con sólo insistir en cuestiones doctrinales, bioéticas y morales, sin motivar la apertura a la gracia, ya sosteníamos suficientemente a las familias, consolidábamos el vínculo de los esposos y llenábamos de sentido sus vidas compartidas” (37).

Esto que se dice aquí es muy bueno, una puerta abierta, pero yo hubiera esperado aún más en este campo. **Hu- biera querido que el Magisterio hubiera pedido perdón a los cristianos por haber legislado en temas sobre los que no tenía autoridad ni claridad** (como en cuestiones de regulación de la natalidad), causando gran dolor en muchas familias, y logrando que al fin la inmensa mayoría de los cristianos no siguiera sus orientaciones.

En este campo (regulación de la natalidad) el Documento no dice nada nuevo. Simplemente constata (sin confesarlo externamente, con un estilo muy eclesial... de no negar, pero dejar a un lado) que el magisterio anterior, desde la *Humanae Vitae* (1968) no ha sido recibido en la Iglesia, que **hay que abrir la puerta de otro modo.**

De todas formas, la respuesta general de este documento me parece positiva, pues de pronto vemos que orienta y anima, **pero deja en libertad a las iglesias y a los fieles, como si el gran Magisterio se retirara de la escena concreta**, tras haberse metido excesivamente en ellas. Esto es algo que quizá no se ve con claridad desde fuera, hay que saber un poco de lenguaje eclesiástico para descubrirlo... por eso habrá muchos que dirán que todo sigue igual (lo que no es cierto, pues la puerta queda abierta, para los que quieran pasar).

2. Hay cosas que no están maduras todavía

Ciertamente, el documento se atreve a condenar una ideología llamada de “gender” (cf. núm. 56), pero lo hace a mi juicio sin verdadero convencimiento, porque algo hay que decir, sin penetrar en el tema, desde el evangelio. Quizá le falta el descubrimiento y desarrollo radical del valor de la persona, desde una clave mesiánica.

En esa línea resulta ejemplar la forma en que el documento valora la doctrina tradicional del Magisterio, tal como quedó fijada hasta la actualidad desde Pablo VI (el año 1968):

*Es preciso redescubrir el mensaje de la Encíclica *Humanae vitae* de Pablo VI, que hace hincapié en la necesidad de respetar la dignidad de la persona en la valoración moral de los métodos de regulación de la natalidad [...] La opción de la adopción y de la acogida expresa una fecundidad particular de la experiencia conyugal» (82).*

Quien entienda un poco el lenguaje eclesiástico, **sabe que aquí se está diciendo “sí, pero no”**. Los principios generales de la *Humanae Generis* sobre la dignidad de la persona y el amor fecundo de los esposos son muy buenos..., pero su práctica no puede imponerse en la forma en que lo hacía el mismo documento de Pablo VI. Alguien dirá que esta es una **forma “jesuítica” de formular**

¹. Teólogo español, progresista y humanista, de la Orden de la Merced, presbítero de la Iglesia católica, catedrático de la Universidad del Episcopado Español, cercano a la Teología de la Liberación, oriundo de Orozco, un pueblo de Vizcaya, País Vasco.



las cosas. Puede ser. Pero se trata de **una forma inteligente de pasar página**, admitiendo los valores generales de un Magisterio pasado, pero sin sacar las consecuencias que antes se sacaban, dejándolas estar en el pasado.

Por eso, las consecuencias que Pablo VI deducía de esa dignidad y de ese amor ya no se entienden como entonces, especialmente en lo que se refiere a la regulación de la concepción (métodos anticonceptivos). La Humanae Generis queda así como una declaración de principios, para seguir pensando en los temas, pero sin imponer sus consecuencias.

3. Queda abierta la puerta, lo importante es el camino

Este documento no ofrece en este campo **ninguna palabra de condena, ninguna regulación externa**. El tema queda (después de cincuenta años de dolor y de rechazo de muchos) en manos de la propia conciencia de los esposos y de la animación al amor de las iglesias... **El tema queda en manos de las iglesias, de los obispos y sus comunidades, con más evangelio (¡alegría de amor!) y con mucho menos Derecho Canónico**. No se trata de dar leyes, más leyes, sino de animar y acompañar a los creyentes en el camino.

Así me parece, pero me da un poco de miedo, pues quizá no haya obispos capaces de situarse en esa línea, de

asumir a pie el camino, a pie de calle, a pie de vida, con olor de oveja... Muchos obispos de los que tenemos están creados para mirar y organizar desde arriba, sin entrar en el agua y el barro del evangelio, por donde andaba Jesús.

Este documento del Papa Francisco necesita obispos nuevos, nuevos pastores, que sepan de vida, de ovejas y gentes, poesía de vida, con más evangelio y menos Derecho Canónico, con más evangelio y menos miedos legales: desde aquí se entienden las palabras principales del documento, aquellas donde alienta mejor el espíritu de Francisco, pues se trata de:

“asumir el matrimonio como un camino de maduración, donde cada uno de los cónyuges es un instrumento de Dios para hacer crecer al otro. Es posible el cambio, el crecimiento, el desarrollo de las potencialidades buenas que cada uno lleva en sí. Cada matrimonio es una «historia de salvación», y esto supone que se parte de una fragilidad que, gracias al don de Dios y a una respuesta creativa y generosa, va dando paso a una realidad cada vez más sólida y preciosa. Quizás la misión más grande de un hombre y una mujer en el amor sea esa, la de hacerse el uno al otro más hombre o más mujer. Hacer crecer es ayudar al otro a moldearse en su propia identidad. Por eso el amor es artesanal” (221).

4. Planificación familiar, un tema de los esposos

Ciertamente, el Papa quiere que los matrimonios sean generosos en el don de la vida, es decir, en la comunión del mismo amor, pero sin imposiciones externas, sin leyes dadas desde arriba. Ellos (marido y mujer) “están llamados redescubrir el mensaje de la Encíclica *Humanae vitae* (cf. 10-14) y la Exhortación apostólica *Familiaris consortio* (cf. 14; 28-35) para contrarrestar una mentalidad a menudo hostil a la vida”.

Se trata de **redescubrir el mensaje profundo, no la letra de ley...** Se trata de redescubrir la alegría del amor y la libertad de la búsqueda persona, con responsabilidad... a pie de vida..., volviendo así a la palabra radical del Vaticano II:

Ellos, marido y mujer, son la verdadera “ley”, como decía el Vaticano II: «Cumplirán su tarea [...] de común acuerdo y con un esfuerzo común, se formarán un recto juicio, atendiendo no sólo a su propio bien, sino también al bien de los hijos, ya nacidos o futuros, discerniendo las condiciones de los tiempos y del estado de vida, tanto materiales como espirituales, y, finalmente, teniendo en cuenta el bien de la comunidad familiar, de la sociedad temporal y de la propia Iglesia. En último término, son los mismos esposos los que deben formarse este juicio ante Dios» (*Gaudium et spes* 50).

Ciertamente, el documento sigue citando la *Humanae Vitae*, diciendo que «se ha de promover el uso de los métodos basados en los ritmos naturales de fecundidad” (Núm. 11). Pero no dice lo que son los “ritmos naturales”, no los fija por ley. El texto abre la puerta, y recuerda lo que se decía, desde Pablo VI hasta Juan Pablo II, pero lo sitúa todo en otro campo, al otro lado de la puerta que se abre con llave de evangelio.

El Papa Francisco no se fija por ley el sentido de esos “ritmos naturales”, de manera que debemos pensar que se trata de “ritmos personales”, de líneas de evangelio, respetando la vida (es decir, el cuerpo y alma) de los esposos” (cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2370), sabiendo evidentemente que los hijos son un maravilloso don de Dios, una alegría para los padres y para la Iglesia (250)... y queriendo así que sean eso, expresión de amor y de voluntad creadora, sin fijarse en prohibiciones físicas o química.

Que sean ellos, los esposos, hombre y mujer, los que


se aman, como buenos artesanos/artistas del amor, los que decidan con libertad responsable, dentro de una Iglesia que no les impone leyes desde fuera, sino que camina con ellos en el barro enamorado de la tierra, llena de la gloria de Dios.

5. Temas colaterales: divorciados, homosexuales...

Evidentemente, el documento defiende la unidad familiar, como experiencia radical de comunión entre personas, pero dice (sin que nadie se lo haya exigido) que “los divorciados no están excomulgados” en cuanto divorciados (243), lo cual significa, dentro del contexto en que se dice, que, en cuanto divorciados (si viven el evangelio) pueden **participar de la comunión eucarística de las iglesias**.

En esa línea, el documento pide (núm. 244) que se agilicen los “procedimientos de nulidad”, que de hecho, en las condiciones actuales, son procesos de “divorcio”, bajo la autoridad de los mismos obispos (es decir, de las iglesias concretas), sin necesidad de recurrir a la Santa Sede. Eso significa que **las iglesias (obispados, parroquias...) son las que tienen que decidir en cada caso si los divorciados y vueltos a casar pueden comulgar** y participar en la vida entera de la Iglesia si son creyentes, que es lo que importa.

Con respecto a los **homosexuales** (núm. 250), pide que las familias cristianas y las comunidades acojan con respeto a los homosexuales, no para “curarles” de la homosexualidad, sino para que puedan vivir cristianamente siendo homosexuales. “Que les acojan las familias...”, bien leído, significa que ellos mismos pueden crear sus familias; que se les acoja no como personas descarriadas, sino como signo y momento de un camino distinto dentro de la Gran Iglesia, madre y espacio de vida para todos.

Ciertamente, el documento tiene que decir que no se pueden equiparar las uniones entre dos homosexuales con el matrimonio cristiano... Pero en ningún momento critica las uniones afectivas y de comunión cristiana entre los homosexuales (251). Son uniones distintas, pueden ponerse otros nombres, pero son “uniones de valor cristiano”. En la línea del documento, **la iglesia debería no sólo reconocer esas uniones** (repito, aunque no les llame matrimonios), buscando una forma de ofrecerles su “bendición”, es decir, su reconocimiento. El documento no lo dice así, pero de hecho lo presupone 

Misiones en Curepto: El Señor está ahí

Haciendo un alto en el Retiro de Formación de Asesores, Francisco y Marisol del Sector Talca de nuestro Movimiento, se dieron el tiempo de conversar acerca de su trabajo misionero en la localidad de Curepto, Región del Maule.



¿Cómo se inició su trabajo misionero y de qué se trata? Francisco

Como todos saben nosotros estamos insertos en la parroquia Los Doce Apóstoles dado que en Talca no tenemos colegios marianistas. Hace 10 años aproximadamente el párroco Carlos Letelier se fue a Curepto, un localidad ubicada a 70 kilómetros de Talca y donde él visitaba los distintos lugares del sector cada 15 días, una vez al mes o incluso cada dos meses. Nos pidió que pudiéramos ayudarlo a misionar un sector. Así fue como iniciamos esa misión y en conjunto con Linares la idea era misionar durante tres años seguidos. Luego de esos tres años, nosotros seguimos misionando ese sector. Empezamos después de Pascua de Resurrección y llevamos 10 años trabajando allá. Actualmente misionamos tres sectores de Curepto y hace tres años, luego de las celebraciones que organizábamos, empezamos también a visitar a los enfermos llevándoles la comunión e invitando a más gente a las celebraciones.

Marisol

Vamos con los ministros que tenemos, con las hermanas y precisamente antes de partir a Curepto hacemos un trabajo previo, poniéndonos en contacto con los diferentes sectores y saber la cantidad de enfermos que hay, familias con dificultades económicas a las que llevamos canastas familiares. Así vamos viendo donde podemos ayudar.

El saber de los enfermos que hay ha generado una nueva instancia de misión porque después de las celebracio-

nes litúrgicas vamos a visitarlos, adentrándonos en los campos, caminamos entre cerros pues los vehículos no pueden llegar hasta allá. Es una experiencia realmente maravillosa. Un año nos tocó visitar una pareja de abuelitos, ambos muy ancianos, que se apoyaban mucho en un vecino, tan anciano como ellos, que los iba a visitar de vez en cuando. Llegar hasta ese hogar, visitarlos, compartir con ellos un rato y llevarles la comunión, es para nosotros un regalo del Señor.



En esta misión, ¿cuánta gente participa?

Francisco

Somos un promedio de 25 a 30 personas del Sector Talca las que vamos todos los años, incluyendo a las hermanas de la FMI. Es bastante gente y lo lindo es que ya se han hecho lazos de amistad importantes. La gente nos espera, compartimos el desayuno, el almuerzo, de repente por ahí también alguna oncecita. El lazo



Marisol

En la última ida a Curepto la gente nos decía al final "que lindo que pudieron venir y estar con nosotros, los estábamos esperando". Ellos nos dejan tanta alegría y tanta fuerza que lo único que podemos decir es que esto es obra del Señor, nada más. Nos dejaron abierta una invitación para enero una familia que tiene tres hijos con

discapacidad; quieren bautizar a su hijo menor ese mes y quieren que los acompañemos con el coro y que los apoyemos en este sacramento que le entregarán a su hijo, signo que también es de reconciliación con el Señor, pues estaban un poquito enojados con Él luego de que sus tres hijos presentasen problemas de salud.

En el trabajo de misión siempre se dice que gana el misionero y el que misiona. ¿Qué ha significado para ustedes participar en esta misión? ¿Qué ganancia, qué frutos han visto en su vida?

Francisco

La verdad es que desde que salimos de Talca, todo es ganancia, incluso en los preparativos de cada viaje. Para nosotros ha sido una felicidad inmensa que hemos ido compartiendo con aquellos que a veces no han podido ir. Es algo que cuesta describir, una emoción bonita y muy fuerte, muy linda.

Marisol

El decir "el Señor está ahí", que sientas el corazón hinchado, lleno de gozo, esos son los frutos para nuestra vida. La alegría que nos regala el Señor por poder estar, poder acompañar. Ellos se ponen felices cuando llegamos pero nosotros nos volvemos a Talca más felices de verlos a ellos, conocer sus historias y del esfuerzo que hacen allá.



Bicentenario de la vida religiosa marianista

Como todos sabrán la Familia Marianista está invitada desde ahora a celebrar el Bicentenario de la fundación de la vida religiosa marianista. Las dos Administraciones Generales, F.M.I. y S.M., se han unido para una convocatoria común y para la celebración conjunta de los doscientos años de la creación de las dos congregaciones. Hay fechas claves y habrá también actividades que se desarrollarán.

En cada país - también en Chile -, una comisión mixta está encargada de pensar, proponer y convocar a las diversas actividades y celebraciones. Y nos hemos dado unos objetivos específicos a desarrollar:

- Fortalecer el carisma marianista a través del conocimiento de los fundadores, Madre Adela y P. Guillermo José, y enriquecer nuestra relación con ellos.
- Integrar el año de la misericordia en nuestro tiempo celebrativo, haciendo de nuestras congregaciones lugares de misericordia.
- Apasionarnos con el Carisma Marianista.
- Acentuar en estos dos años la promoción vocacional.

Fechas importantes

- 25 de Mayo 2016: 200 años de las Hijas de María Inmaculada, inicio de la celebración del Bicentenario.
- 10 de Junio, Natalicio M. Adela
- 12 de Septiembre, Fiesta Patronal SM
- 08 de Diciembre, Fiesta Patronal FMI
- 08 de Abril - Natalicio P. Chaminade
- 2 de Octubre 2017, 200 años de la Compañía de María.
- Visita del Icono peregrino con dos cartas de los Fundadores en el segundo semestre del 2016.

Este mes de Mayo, el domingo 22, en Santiago se dará la partida oficial al Bicentenario de la Fundación de las Hermanas Marianistas, F.M.I., con la eucaristía a las 12.00 horas, en el Colegio Santa María de la Cordillera en Puente Alto. En Talca la celebración se hará el domingo 29 en la Catedral de dicha ciudad a las 16:00 horas para toda la familia marianista de la 7ª Región.

Será un motivo de gran alegría para toda la Familia Marianista sentirnos profundamente unidos para celebrar agradecidamente nuestra vocación y desafiados a conocer, amar y servir al Señor y a María en el carisma marianista.

Misiones de semana santa

Colaboración de Patricia Acuña, FMI



¿Cómo vivir una semana santa en profundidad con los jóvenes? Hay varias formas, yo les comparto una muy especial para mí. Vamos de misiones en semana santa, fue la invitación que surgió hace unos años atrás a los jóvenes de las pastorales que acompañamos las religiosas marianistas de Santiago y Talca. La experiencia evaluada por los jóvenes fue muy positiva: “nunca habíamos vivido una semana santa así” nos decían. La experiencia se ha prolongado por cuarto año y por gracia de Dios, los jóvenes que tienen esta experiencia van en aumento y es especial porque ponen sus talentos y su experiencia pastoral al servicio de la gente que nos acoge con alegría y cariño en una pequeña localidad llamada Paraguay, perteneciente a la Parroquia de Curepto en la Séptima Región del Maule.

Participamos en todas las celebraciones, las que realizamos los misioneros y con participación activa de los jóvenes y niños de la comunidad, se visitan las casas del sector y tenemos una mañana de retiro misioneros y jóvenes del lugar el día sábado. Después de la Vigilia Pascual una celebración alegre de cantos y dinámicas con los lugareños y el domingo un almuerzo de despedida que encierra todo el agradecimiento de la gente por trasladarnos a celebrar con ellos estos días tan importantes para los cristianos. El próximo año es el último que vamos a este lugar, confiamos en Dios que siga siendo una ocasión para acompañar a nuestros hermanos de Paraguay y que nuevos jóvenes tengan la hermosa experiencia de una semana santa misionera ☩



Oración por nuestros enfermos

Invitamos a todas las comunidades y a la Familia Marianista en general a orar en forma personal y comunitaria por nuestros amig@s y herman@s que están enfrentando un momento de enfermedad en sus vidas. Envíanos sus nombres y comunidades a jaae1965@gmail.com para publicarlos en cada boletín.

CLM Sector San Miguel

Arturo Fuentealba (Ven Señor Jesús)

Arnaldo Candia (Oscar Romero)

Alicia González (Oscar Romero)

Inés Quinteros (Oscar Romero)

Grace López (Adviento)

Yolanda Maturana (Amén)

Rosita Maulén (Santuario)

Eduardo Araya y Camila Romero (papá y sobrina de Claudia Araya, Amigos de Cristo)

Nora Araya (mamá de Cecilia Marticorena, Amigos de Cristo)

CLM Sector Linares

Héctor "Tito" Rojas (Emmanuel)

Compañía de María

Paco García, religioso.

Hijas de María Inmaculada

Guillermo Flores y Gabriela (papá y cuñada de Leticia Flores)

Señor Jesús, creemos que estás vivo y resucitado.

Creemos que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar y en cada uno de nosotros. Te alabamos y te adoramos. Te damos gracias, Señor, por venir hasta nosotros como pan vivo bajado del cielo. Tú eres la plenitud de la vida. Tú eres la resurrección y la vida. Tú eres, Señor, la salud de los enfermos.

Hoy queremos presentarte a nuestros amigos y hermanos del Movimiento y Familia Marianista, porque para Ti no hay distancia ni en el tiempo ni en el espacio. Tú eres el eterno presente y Tú los conoces. Ahora, Señor, te pedimos que tengas compasión de ellos.

Visítalos a través de tu Evangelio para que todos reconozcan que Tú estás vivo en tu Iglesia hoy, y que se renueva su fe y su confianza en Ti; te lo suplicamos, Jesús. Ten compasión de los que sufren en su cuerpo, de los que sufren en su corazón y de los que sufren en su alma; muéstrales lo que Tú estás haciendo con tu Espíritu renovador en el mundo entero.

Ten compasión de ellos, Señor. Desde ahora te lo pedimos. Bendícelos y haz que vuelvan a encontrar la salud, que su fe crezca y se vayan abriendo a las maravillas de tu amor para que también ellos sean testigos de tu poder y de tu compasión.

Sánalos, Señor, sánalos en su cuerpo, sánalos en su corazón, sánalos en su alma. Dales vida y vida en abundancia.

Te lo pedimos por intercesión de María, tu madre, quien estaba presente, de pie, cerca de la cruz.

Ella fue la primera en contemplar tus heridas y a quien nos diste por madre.

Amén



Dios mío, mi corazón es demasiado pequeño para amarte, pero te haré amar por tantos corazones, que el amor de todos esos corazones suplirá la pequeñez del mío.

Madre Adela de Trenquelleón



FMI 25-05-2016
SM 02-10-2017



Marianistas
conocer, amar y servir

La fe no debe ser solo una luz del espíritu, sino que debe estar en el corazón. Se requiere una disposición del corazón para que sea ella misma, fe y amor de verdad.

Hay que amar lo que se cree.

Beato Guillermo José Chaminade

